



Meditación Bíblica para Deuteronomio 17

Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 163

[Deuteronomio 17](#) | [Salmos 104](#) | [Isaías 44](#) | [Apocalipsis 14](#)

Deuteronomio 17 nos sirve como patrón para juzgar a los reyes de Israel y Judá según leemos sobre ellos en los libros de Samuel, Reyes y Crónicas. En este pasaje, encontramos tres detalles que establecen los argumentos de lo que los reyes de Israel y Judá llegarán a ser.

En primer lugar, parece que el plan de Jehová siempre había sido dar un rey a Israel. Cuando Israel finalmente exige un rey, lo hace citando prácticamente Deuteronomio 17:14, diciendo al profeta Samuel: “*Nómbrenos ahora un rey que nos juzgue como a todas las naciones*” (1 Sam. 8:5). Pero cuando eso sucede, Jehová reconoce esa petición como un rechazo de su realeza sobre ellos (1 Sam. 8:7). Entonces, ¿quiere Jehová que Israel tenga rey o no?

De hecho, a menudo echamos a perder los buenos dones de Dios en la forma en que los buscamos. Dios tiene la intención de darnos algo para nuestro bien, pero lo exigimos por razones equivocadas, o en grado equivocado, o de manera equivocada. Jehová quería que Israel tuviera un rey, pero en sus corazones tomaron ese buen regalo y lo torcieron de una manera que esperaban que les diera una medida de independencia de Dios, haciéndose al mismo tiempo respetables a los ojos de las otras naciones. Esta era la motivación equivocada para buscar un buen regalo.

En segundo lugar, las restricciones contra la adquisición de demasiados caballos, esposas, plata y oro casi parecen haber sido escritas con Salomón en mente. De hecho, las grandes riquezas de Salomón y sus muchas esposas extranjeras lograron exactamente lo que Moisés advierte aquí: su corazón terminó alejándose de Jehová (1 Reyes 11:4), y Salomón incluso llegó a construir lugares altos y altares para que sus esposas adoraran a sus dioses (1 Reyes 11:7-8).

En tercer lugar, cabe preguntarse hasta qué punto los reyes de Israel y Judá cumplieron el requisito de hacer para sí mismos una copia de la ley para leerla todos los días de su vida (Deut. 17:18-20). Hubo reyes que no se preocuparon en absoluto por la ley de Dios, pero no leemos mucho sobre si incluso los buenos reyes obedecieron explícitamente este mandato. La única historia que tenemos en

este sentido es cuando el rey Josías se rasga las vestiduras e inmediatamente instituye reformas nacionales después de que los sacerdotes descubrieran el Libro de la Ley y se lo leyeron a Josías por primera vez en muchos años (2 Cr. 34:8-33).

Al leer las historias de los reyes de Israel, quedará claro que ni siquiera los más grandes reyes satisfacían estas normas. En última instancia, Jehová tendría que enviar a su propio rey, un rey lo bastante humilde como para despojarse libremente de todas sus riquezas para enriquecer a su pueblo, y un rey que amara la ley de Dios lo bastante como para cumplir cada una de sus palabras, incluso hasta la muerte.

Categoría

1. Devocional

Etiquetas

1. 2024
2. deuteronomio
3. devocional
4. plan de estudio bíblico

Fecha de creación

2024/06/12

Por autor

invitado

default watermark